

CLEOFÁS, el de Emaús

link



"XXXXXXXXXXXX"

OBJETIVO: Descubrir que en la celebración de la Eucaristía Jesús repite lo que hizo con los discípulos de Emaús.
CATECISMO "Jesus es el Señor", temas 39, 40 y 41.

Yo soy Cleofás. La tarde del primer domingo después de la muerte de Jesús, salí de Jerusalén con otro compañero hacia Emaús, que era mi pueblo. Los dos, que habíamos sido discípulos de Jesús, estábamos **temerosos**, con la moral por los suelos y completamente **decepcionados**.

Creíamos, como muchos otros discípulos, que él sería quien salvaría a Israel, pues había hecho muchos milagros y había dicho que era Hijo de Dios. Cuando le clavaron en la cruz y le mataron sin que él hiciera nada, **perdimos toda esperanza**. Todo esto lo íbamos comentando entre nosotros mientras hacíamos el camino hacia Emaús.

También comentábamos lo que los apóstoles nos habían dicho: que unas mujeres habían venido a decirles que Jesús había vuelto a la vida y que una de ellas le había visto. Pero nos parecía lo mismo que a ellos: ¡cosas de mujeres!

En un determinado momento, **se nos acercó** un caminante y nos pidió permiso para ir con nosotros. (Cf. Lucas 24, 13-14)



el
personaje

Estos dos discípulos, ¿habían creído verdaderamente en Jesús y en su anuncio de que resucitaría al tercer día?

¿Cómo habían tomado lo que habían dicho esas mujeres? ¿Y cómo lo habrías tomado tú?

Aquel caminante, al vernos muy tristes, **nos preguntó qué nos pasaba** y de qué hablábamos. Nosotros le dijimos que veníamos hablando de lo sucedido estos días en Jerusalén. Entonces él nos preguntó qué es lo que había pasado. **Le contamos la muerte de Jesús** hacía tres días y los comentarios de las mujeres.

Después de escucharnos con mucha atención, comenzó a explicarnos lo que habían dicho los profetas en las Escrituras sobre el Mesías. En concreto, que tendría que sufrir mucho, que le matarían pero que volvería a la vida. Hablaba de tal manera que **nuestro corazón se iba caldeando** ante la explicación que nos daba de las profecías sobre el Mesías y comenzamos a sentir que nos volvía una cierta esperanza.

Al cabo de unas dos horas llegamos a Emaús. Él se despidió y nos dijo que continuaba el camino. Como ya se estaba poniendo el sol, **le invitamos a quedarse** con nosotros y a continuar el viaje a la mañana siguiente. Él aceptó de buena gana. Preparamos un poco de cena y le invitamos a que bendijera la mesa. Cuando tomó el **pan en sus manos** e hizo la bendición, nos dimos cuenta de que era **Jesús**. Nos repartió el pan, pero inmediatamente desapareció (Lucas 24, 15-29).



**¿TE RECUERDA ESTA ESCENA LO QUE HIZO JESÚS DURANTE LA ÚLTIMA CENA?:
TOMANDO EL PAN, DIO GRACIAS,
LO PARTIÓ Y SE LO DIO DICENDO:
"ESTO ES MI CUERPO, QUE ES ENTREGADO
POR VOSOTROS. HACED ESTO
EN MEMORIA MÍA" (LUCAS, 22, 19)**

ACTIVIDADES

¿Recuerdas lo que has leído?

¿Qué les dijo el caminante sobre los profetas?
Mientras Jesús les hablaba, ¿qué sentían en su corazón?
¿Qué sucedió durante la cena?

¡HA RESUCITADO!



Entonces nos dimos cuenta de que habíamos sido unos **desconfiados** y malos discípulos, porque él nos había dicho varias veces que le matarían pero que **resucitaría** al tercer día. Efectivamente, hoy era el tercer día desde su muerte.

Nos pusimos **locos de contentos**. Tanto, que **volvimos** inmediatamente a Jerusalén, a pesar de estar muy cansados y ser ya de noche. Teníamos que ir a **comunicárselo** a los apóstoles, que estarían tan tristes y desesperanzados como nosotros. Cuando entramos donde estaban reunidos, corrieron a decirnos llenos de alegría: *¡Hemos visto al Señor, está vivo, ha resucitado!* Y **todos nos abrazamos** diciendo a grandes voces: *¡Era verdad, el Señor ha resucitado y vive para siempre!*

Cuando pasó un cierto tiempo, mi compañero y yo caímos en la cuenta de que algo muy parecido a lo que sucedió en Emaús pasa cuando celebramos la **Eucaristía**: Jesús se hace presente, nos habla y nos reparte el Pan, que ya no es pan sino Él mismo. (Lucas 24, 29-35)



COMULGAR ES RECIBIR A JESÚS REALMENTE PRESENTE EN LA EUCARISTÍA CON SU CUERPO, SANGRE, ALMA Y DIVINIDAD.

LA COMUNIÓN ESPIRITUAL ES "UN ACTO DE DESEO" QUE CONSISTE EN "EXPRESARLE A JESUCRISTO QUE DESEAMOS RECIBIRLO EN EL CORAZÓN".

ACTIVIDADES

Podemos aprender, por ejemplo, esta comunión espiritual:

"Yo quisiera, Señor, recibirlos con aquella pureza, humildad y devoción con que os recibió vuestra Santísima Madre, con el espíritu y fervor de los santos"

EL SIGNO DE LA EUCARISTÍA

El pan y el vino y las palabras que pronunció Jesús en la Última Cena son los Signos de la Eucaristía. Cuando el sacerdote en la Santa Misa pronuncia las palabras de la Consagración, el pan se convierte en el Cuerpo de Cristo y el vino en su Sangre.



Recuerda:

De este modo los **Apóstoles** comenzaron a celebrar la Eucaristía **en nombre de Jesucristo** haciendo los mismos **gestos** y pronunciando las mismas **palabras** que Jesús hizo y dijo en la Última Cena.

Cada sacerdote, al celebrar cada día la Santa Misa, renueva (personificando a Jesucristo) el mismo Sacrificio que ofreció Jesús en la Cruz por los pecados del mundo.

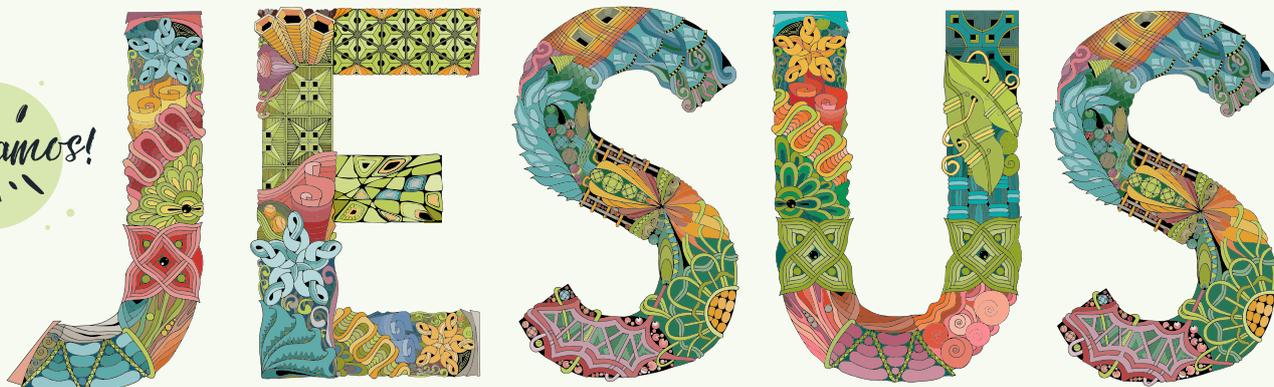
APRENDEMOS

Por eso, me gustaría que aprendieras bien **tres cosas**:

- 1 Cada domingo Jesús Resucitado se hace presente ante nosotros en la celebración de la **Eucaristía**.
- 2 Cuando vayas a Misa el domingo y escuches el **Evangelio**, piensa que **Jesús te está hablando** a ti personalmente.
- 3 Y, si recibes la **Comunión**, piensa que Jesús te da su Cuerpo y su Sangre. Con la Palabra y el Cuerpo de Cristo saldrás **contento** y dispuesto a ser cada día mejor discípulo suyo.

APRENDEMOS LOS NÚMEROS 61 A 67 DEL CATECISMO "JESÚS ES EL SEÑOR".

¡Celebramos!



Terminamos nuestro encuentro haciendo algunas peticiones a Jesús.
Yo hago la petición y vosotros respondéis: "Jesús, escúchanos".

CATEQUISTA:

Jesús, aumenta en nosotros y en nuestros padres la fe y el amor al sacramento de la Eucaristía.

NIÑOS:

Jesús, escúchanos.

CATEQUISTA:

Jesús, que sepamos escuchar atentamente tu Palabra cuando se proclama en la celebración de la Eucaristía.

NIÑOS:

Jesús, escúchanos.

CATEQUISTA:

Jesús, te pedimos nos concedas una fe viva y fuerte cuando te recibimos en la Sagrada Comunión.

NIÑOS:

Jesús, escúchanos.

CATEQUISTA:

Jesús, que nuestros papás nos acompañen los domingos a la Eucaristía para encontrarnos contigo.

NIÑOS:

Jesús, escúchanos.

Te lo pedimos a Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

